EL AMOR MAS DESDICHADO, ZEFALO, Y POCRIS.

COMEDIA FAMOSA;

DE D. AGUSTIN DE SALAZAR y Torres.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Zefalo. *Boreas.* *Pocris.* *Luna, criada.*
Febo. *Narciso.* *Oritia.* *Dos Cazadores.*
Moscon, gracioso. *Tormes, enano.* *La Aurora.* *Musica.*

(*) JORNADA PRIMERA. (*)

Fingese dentro ruido de monteria, y Zefalo dize.

Zef. SEguid el javali todos.
Caz. 1. Siguele, Moscon.
Mosc. No quiero,
que tiene muy poco agrado
quien và con todos gruñendo.
Caz. 2. Al monte. *Caz.* 1. Al valle.
Zef. Seguidle,
antes que à esse monstruo fiero,
ò le oculten essos robles,
ò le escondan essos fresnos.
Caz. 2. Al valle. *Mos.* Yo no le sigo,
porq̃ aunque es verdad q̃ en esso
yo no sè lo que me cazo,
menos sè lo que me pesco.
Caz. 1. Al arroyo.
Caz 2. Ya es en vano.

Sale Zefalo de caza, muy galàn, con vn venablo en la mano.

Zef. Huyò su daño sangriento,
mas veloz, que las saetas,
mas, que los dardos, ligero:
contra vn diluvio de lanças
tuvo de su parte el viento;
y como rayo deshizo
la tempestad de Monteros.
Quiero seguir la espesura,
mientras compone el cabello
el Alva, en quantos el bosque
le ofrece vndosos espejos.

Suena musica, y suspendese.

Music. Detèn el passo atrevido,
mira que te llama amor,
para hazerte vencedor,
como quieras ser vencido.
Zef. Detèn el passo atrevido,
mira que te llama amor,
para hazerte vencedor,
como quieras ser vencido?
Què dulce voz! què Deydad
me contradize, y me ayuda?
Pero que es amor no ay duda,
que amor es contrariedad:

hay;, pues mi voluntad
oy ſu tirano rigor,
no ſe mire mi valor
à ſus harpones rendido.
Al irſe canta la muſica.
Muſic. Detèn el paſſo atrevido,
mira que te llama amor.
Zef. En vano pretendo ciego
evitar la ardiente llama;
pues del ardor, que me inflama,
huyo la cauſa, no el fuego:
mas para que mi ſoſsiego
quiere perturbar Cupido?
para què? para què ha ſido
reſucitar mi dolor? *Al otro lado.*
Muſic. Para hazerte vencedor,
como quieras ſer vencido.
Zef. En tan arduas ocaſiones
mejor es que el pecho herido
dè remedio à ſus paſsiones:
ya huyo, amor, tus harpones.
Và à entrar, y canta la muſica.
Muſic. Detèn el paſſo atrevido.
Zef. Evitando tu rigor,
mi libertad reſtituyo,
vença eſta vez mi dolor,
ya de tus trayciones huyo.
Và por otro lado, y dize la muſica.
Muſic. Mira que te llama amor.
Zef. Voz, aliento ſuperior,
que me animas, y me inflamas
en mi afecto, y mi temor;
dime, para que me llamas?
Muſic. Para hazerte vencedor.
Zef. Dime, engaño del oìdo,
que con dulce acento blando
aprisionas mi ſentido,
como he de vencer amando?
Muſic. Como quieras ſer vencido.
Zef. Què dulce engaño es aqueſte
que el amor me mueſtra à vn tiẽpo,
que he de vencerme triunfando?
que he de rendirme venciendo?
Yo he de darme à ſus priſiones?
yo he de rendirme à ſu imperio;
donde ſon obedecidos
mas, que juſtos, los preceptos?
Mas ay, que idolatro à Pocris,
y ſu hermoſura temiendo,
quanto pretende el valor,
lo contradize el deſeo!
Pero no, vença el amor
mi invicto, y rebelde pecho;
que no es valor emprender,
quando es evidente el rieſgo.
Falſa Syrena, tus vozes
en vano llaman mi afecto;
que yo ſerè vencedor,
como me vença à mi meſmo.
Repite la muſica.
Muſic. Detèn el paſſo atrevido.
Zef. Preſteme plumas el viento.
Moſc. Mira que ſe llama amor.
Zef. Para que las dichas quiero?
Muſic. Para hazerte vencedor.
Zef. Como puede ſer, muriendo?
Muſic. Como quieras ſer vencido.
Zef. No ay remedio?
Correſe vna cortina, y aparece en lo alto en vna nube la Aurora, veſtida de encarnado, y manto azul, y al verla, ſe eleva.
Aur. No ay remedio.
Zef. Quien eres, Deydad? quiẽ eres?
que con ſoberano imperio
me detiene tu hermoſura
mucho mas, que tus acentos?
Si es tu diſignio vencerme,
ocioſo fue el inſtrumento,
pues me vencieron tus ojos;
y me ofendieron tus ecos.
Si yo he de vencer vencido,
ſeguro tengo el trofeo,
porque adorar tu hermoſura

se tiene consigo el premio.
En tu adoracion no busco
mas favor, que mis afectos,
que desdora la fineza
quien solicita el remedio.
Adorando tu hermosura,
quando es tan alto el objeto;
bien puedo ser desgraciado;
mas ser infeliz no puedo.
Que quando empressas tan altas
son de generoso empeño,
dichosas son, aunque quieran
desdezirlo los sucessos.
Confiesso, que esta hermosura, *ap.*
à no vèr el rostro bello
de Pocris, de mi amor fuera
el mas soberano empleo.
Mas ay amor! que he de vèr
en tanta beldad, si puedo,
por medio de los sentidos,
engañar todo vn deseo.
Quien eres Deidad? quien eres?
Aur. Yo soy la Deydad, que à Febo
corre la cortina, quando
dexa los ceruleos velos
de Neptuno, dando al dia
de las ondas el Imperio.
Yo soy la Deydad, que adoran,
yà en la esfera, yà en el centro,
las mas presumidas flores,
los mas brillantes luzeros.
De mi las tinieblas huyen,
yà de embidia, ò ya de miedo,
que efectos iguales causan
mi hermosura, y mi respecto.
La Aurora soy, que te busco;
dexando el dorado lecho
de Titan, por mas suaves
solicitados desvelos.
Yo, Zefalo, amo tu vista,
pues te adoro, y lo confiesso;
y pues confiesso mi amor,
oy segunda vez te quiero:
No admires, que en mi Deydad
reyne esta vez el afecto,
que del Amor se dilata
hasta en los Dioses su Imperio.
Siempre sus graves saetas
hieren en lo mas supremo;
que vencimiento vulgar,
no se llama vencimiento.
En lo soberano solo
hiere el Amor mas violento:
què harà en lo humano, si tiene
lo mas divino sugeto?
No, pues, Zefalo, pretendas
librarte del rapaz ciego,
que quien pretende impossibles,
mas, que valeroso, es necio.
Zef. Yo no pretendo librarme;
solo obedecer pretendo;
y mas, quando mi ventura
consiste en mi rendimiento;
solo estraño, solo admito
el verme feliz tan presto,
sino es yà, que el ser dichoso
consista en no merecerlo.
Aur. De mayores impossibles
es dueño amor. *Zef.* Yo confiesso;
que mas, que vuestra fineza,
quisiera vuestro desprecio.
No imagineis, que mi amor
es solo agradecimiento,
que aborreciendome vos,
y yo amando al mismo tiempo;
le debiera à mi alvedrio
la gloria de no tenerlo:
Amor, la beldad de Pocris *ap.*
con esta ventura venço.
Và descendiendo la Aurora al tablado.
Aur. Sube joven venturoso
à lograr debidos premios
à tu fineza. *Zef.* Yà amante,

à tantas venturas llego
temeroso. *Ant.* Què rezelas,
quando eres dichoso? *Zef.* Serlo;
que de amor todas las glorias
son instables. *Aur.* No ay rezelos,
donde ay fineza, y amor:
llega, pues. *Zef.* Piadosos Cielos,
muera el afecto de Pocris! *ap.*
Aur. Zefalo vèn. *Zef.* Ya obedezco.

Và Zefalo à subir en la nube, y dizen dentro.

Lun. Aguarda Pocris, detente.

Retirase Zefalo.

Zef. Aguarda, que aquestos ecos:
Aur. Què te alterã? *Zef.* Es, q̃el alma.
Aur. Què te turba? *Zef.* Yo pretẽdo.
Au. Què pretẽdes? *Zef.* q̃ estàs vozes.
Aur. Què recelas? ya te entiendo,
à Pocris llaman las vozes,
que te inquietan. *Zef.* Es, q̃ debo
socorrerla, porque yo.
Aur. Zefalo, yà no pretendo
escusas, quando evidencias
me denotan tu silencio.
Solo pretendo, que sepas,
que te he dicho que te quiero,
que soy Deydad, y muger,
y que he visto mi desprecio.

Desaparecese la Aurora.

Zef. Aguarda Deydad hermosa,
espera: en vano mis ruegos
la detienen, pues mis vozes,
y su beldad lleva el viento.
O quan infelize soy!
pues quiere el hado violento,
que solo tenga las dichas,
para saber que las pierdo.
Què el nombre solo de Pocris
arrebatasse mi afecto
demodo, que à mis acciones
les quitara el movimiento!
Que no pudiera vencerme!
mas si amante mẽ rindieron
solo los ecos del nombre,
como vencerà su dueño?
Pero no, vença la Aurora,
que en este lance bien puedo
faltar yo mismo à mi amor,
mas no à mi agradecimiento.
Y si remedio no hallare,
servirame de remedio,
para hazerme venturoso,
el saber, que no he de serlo.

Quedase suspenso, y sale Moscon.

Mosc. Escapose el javali,
sin que tuviesse remedio,
y los galgos, de no hallarle,
bolvieron como vnos perros.
Que mal sufrido era el diablo!
pues assi que le siguieron,
mostrando dientes à todos,
luego echò por essos cerros.

Repara en Zefalo.

Mas alli està mi señor.
Zef. Amor, desta vez me pierdo.
Mosc. Por esso te ando à buscar.
Zef. Si à mi passion obedezco,
falto à ser agradecido,
que es lo mas.
Mosc. Esso es lo menos.
Zef. Mas no, primero es mi amor,
y acudir à mi remedio.
Mosc. Señores, esto es Comedia.
Zef. Mas no pagar lo que debo
à la Aurora, es ser ingrato,
y sin fee. *Mosc.* Los Cavalleros
jamàs pagan lo que deben.
Zef. Quien me responde resuelto,
que lo que debo no pago?
Mosc. Yo, que ni pago, ni debo.
Zef. Moscon? *Mosc.* Señor?
Zef. De mis penas
oy darte cuenta pretendo,
que si remedio no es,

repetirlas es consuelo. ya estoy atento, señor.
Mosc. Cuenta con la relacion, *Zef.* Escucha, pues.
porque en ella està el enredo: *Mosc.* Và de cuento.
Zef. Por la luziente, por la vaga Esfera
precipitava el Alva su carrera,
ahuyentando con cada movimiento
quanta sombra empañava el Firmamẽto,
dexando con dudosos resplandores
muertos los Astros yà, vivas las flores,
pues al equivocar sus luzes bellas,
pintava flores, y borrava Estrellas.
Quãdo al mostrarse, pues, dudoso el dia,
que enmarañado entre la sombra fria
con vagos resplandores,
ni todo luzes es, ni todo errores,
pisando pardas sombras, salgo al monte,
guiado de la luz del Orizonte,
buscando entre la selva enmarañada,
de chopos, y de abetos coronada,
yà al javali, que fiero
burla iguales las redes, y el azero;
yà al gamo temeroso, que seguido
del can embravecido,
con veloz movimiento,
dexa timido el bosque, y mide el viẽto.
Pero yà fatigado
del Sol, y de la caza, busco el prado,
y en vn arroyo breve,
cuyo cristal menuda grama bebe,
biẽ, que al nacer de vn risco despeñado,
Faetonte de cristal le teme el prado.
Apenas apliquè el labio sediento,
quando en el agua vn leve movimiento
escucho, y aplicando los sentidos,
à los ojos passè de los oìdos.
Era vna Ninfa hermosa,
del prado Estrella, de los Cielos rosa;
si pretendo copiarla,
solo la admiracion puede pintarla,
que su beldad no cabe en el sentido;
era Pocris, yà queda encarecido.
Ocultème admirado

en vn fauce de hiedras coronado,
y en tan duros enojos,
mi coraçon fue iman, Norte sus ojos;
su beldad admirando,
apenas me apartè del agua, quando
ella al cristal vndoso,
baxel de yelo, entrega su hermosura,
y amor artificioso,
en las ondas procura,
viendo sus ojos, ciego
violar el agua con lascivo fuego;
En la dorada arena
Pocris el pie nevado estampò hermosa,
mas de alguna açuzena,
y nacarada rosa
entendiò en sus primores,
que parto de su planta eran las flores.
Quanto aljofar lascivo
los miembros bellos de cristal tocava,
negando lo nativo,
quando Pocris se lava,
su puro ser mejora,
pues perla es yà de la mejor Aurora;
Con divino decoro,
mal percibirse su beldad pudiera,
si del cabello el oro,
del agua en rizos no la distinguiera;
pudiendo en glorias tales,
confundirse cristales con cristales.
De las ondas nacida
Venus segunda Amor la veneràra,
si el prado, à quien dio vida,
al Amor no culpara
de que ciego presuma,
que nace tanto fuego de su espuma;
Las alas vagarosas
al ayre entrega el Niño Dios alado,
y en las ondas hermosas,
à Pocris entregado,
manchava el buelo leves
quien viò batir à Amor plumas de nieve?
yo, pues, al verla, ciego,

las

las ondas fueron en mi pecho fuego.
Dexò el arroyo vndoso,
y desatando el pelo proceloso,
quando las trenças de oro dilatava;
en borrascas de Ofir Pocris nadava,
dexando con decoro
corrientes de cristal, por ondas de oro.
Luego vn cendal procura
cortina ser decente à su hermosura;
y burlando mis ojos, y mi anhelo,
al Idolo de amor le corriò el velo.
Dixela varias vezes mis passiones,
y mereciendo à Pocris atenciones,
lo que le respondia à mi cuydado,
ni bien desprecio fue, ni bien fue agrado;
pues dudosa à mis bienes,
mezclava los cariños con desdenes,
de tal suerte, que pude en mis temores
los desprecios dudar con los favores.
Dile parte à vna criada de mis penas,
la qual me dixo (ay Dios!) q̃ el Rey de Atenas
padre de Pocris es, y q̃ otro dueño
tenia su beldad, yo en tal empeño
informeme del dueño venturoso;
que es el Principe Febo, y yà rabioso,
dexando mi cuydado, y mis desvelos,
mi amor curar pretendo con mis zelos,
si en tan prolijos daños,
zelos pueden llamarse desengaños.
Con esta duda, pues, y este cuydado
salgo al monte, entregado
de mis ansias atrozes,
detieneome vnas dulces suaves vozes:
era la Aurora, enfin, y quando amante
à su Trono llegava de diamante,
oygo vna voz, que en la Region vacia
à Pocris repetia;
y conociendo mi passion penosa,
fuesse el Alva zelosa,
con que he quedado aora,
sin Pocris, sin remedio, y sin la Aurora;
pero la Aurora ha de vencer primero,

yà su belleza quiero,
mi afecto, mi passion, y Pocris muera.
Vive el Cielo, Moscon, que si la viera,
huyera della aun con mayor tormento!
ni aun tengo de dezirla lo que siento,
por huir della, me holgara el encōtrarla.

Dent. Lun Pocris?

Zef. Pocris dixeron? voy à hablarla.

Mosc. Tente, aguarda, señor, q̃ te atropella?

Zef. Vèn, veremos à Pocris. *Mos.* No huyes della?

Zef. Vèn, que del pecho aun oy arde la llama,
que Pocris ha encendido.

Và à entrar, y salen Pocris, y Luna, con arcos, y flechas.

Poc. Quien me llama?

Zef. Yo, señora, que en mi daño
con vuestro nombre he querido,
que el olvido
no halle puerta al desengaño.
No porque yo busque medio
para curar mi dolor,
que mi amor
no solicita remedio.
Y es tanto mi desvario,
que aun os adoro en mi pena,
siendo agena,
y no pudiendo ser mio.
Y es tal el cuydado nuestro,
que ser no puedo en mi abismo
de mi mismo,
ni vos quereis que sea vuestro.
Acabad en mi cuydado,
y pues muero aborrecido
de ofendido,
muera de desengañado.

Poc. Zefalo, date à entender;
porque en tu amor, ò tu pena,
ni yo agena,
ni tu mio puedes ser.
Si es porque tu temeroso
estàs de tu misma culpa,
no es disculpa
anticiparte quexoso.

Zef. Vos os disculpais aora.

Poc. Y tu disculparte quieres.

Zef. De Febo eres.

Poc. Y tu eres de la Aurora.
Que para aumentar mi daño,
quando amante te buscava,
escuchava
yo misma mi desengaño.
Desde esse bosque intrincado
te vi, y tu Aurora querida,
yo escondida,
y mi daño declarado.
Y quando precipitada
iba à estorvar tus amores,
mis rigores
detuvo aquesta criada.
Aguarda Pocris, detente,
dixo, y quedaste turbado,
y tu cuydado
hizo à la Aurora impaciente.
Mira si falta otra cosa,
que cuente en lo sucedido,
tu rendido,
y el Alva se fue zelosa.
Ella venganças previno,
no seas contigo tyrano,
ni lo humano

iguales con lo divino.
Zef Vos mismo, porque os assobre,
os satisfaceis aora,
si à la Aurora
la dexè, por vuestro nombre.
Pero vos en tanto empeño,
què satisfacion dareis,
si teneis
admitido ya otro dueño?
Hablan los dos aparte.
Mosq. Luna, como và de amante?
Lun Dexame, que eres cansado,
y menguado.
Mosq. Y tu Luna, eres menguante.
Corta ha sido mi fortuna,
pues si à amante me provoco,
como loco
siempre he de andar cō la Luna.
Y por mas que amarte puedo,
quando con mayor decoro
yo te adoro,
siempre à la Luna me quedo.
Pero rendido me tienes,
que aūque tus males son hartos
tienes quartos.
Lun. Por esso tu no los tienes;
y assi en tu corta fortuna,
aunque tu amor pagarè,
te pondrè
en el cuerno de la Luna.
Mosc. Quando quieres, si te agrada,
que vea tu rostro esquivo?
Lun. Yo vivo
en vna casa encantada:
ay cosas de mucho espanto,
y tu peligro confiesso.
Mosc. Todo esso
es vna cosa de encanto,
y con todo he de ir à verte.
Lun. Pues bueno està.
Zef. Mis desvelos
en mis zelos
solicitaran mi muerte.
Poc Ea, Zefalo, detente,
que en vano intentas quexarte,
quando và de tu mudança
testigos son essos sauces.
Ama, Zefalo, à la Aurora,
sigue sus luzes constante,
porque no es seguro nunca
enojar à las Deydades.
Sale al paño la Aurora.
Au. Què es esto, Cielos, què es esto?
que desta suerte me vltrage
Zefalo, y que yo le busque!
Zef. Si es acaso disculparse,
porque Febo es el dichoso,
mejor es, que se declare
vuestro amor.
Sale Febo al paño.
Feb. Siguiendo à Pocris
en el bosque, oì nombrarme,
y vengo à saber: mas Cielos,
què es lo que miro! otro amante
es dueño de su hermosura,
y de mis felicidades?
quiero averiguar mis zelos.
Poc. Ay Zefelo, què mal hazes
en buscar satisfaciones!
pues viendo tus falsedades
no es querer satisfacerme,
sino querer agraviarme.
Zef. Essa, Pocris, no es disculpa,
responde, si acaso amante
quieres à Febo. *Feb.* Mi nombre,
y mis desventuras sabe.
Poc. Tampoco tu me respondes,
si has de dexar de agraviarme
cō la Aurora. *Au.* Que esto pueda
el amor con las deidades!
Feb. Toda es bolcanes el alma.
Aur. Todo es el pecho bolcanes.
Zef Yo à la Aurora no he querido.
Poc. Yo à Febo, ni aun el semblante

alhaguëño le he mostrado.
Aur. Què esto sufra!
Feb. Què esto passe!
Zef. En tan confuso tormento,
quien podrà desengañarme
de mis zelos? *Sale Febo.*
Feb. Yo podrè,
y aun podrè la muerte darte:
ha de mis Monteros!
Poc. Cielos!
què pretendeis con mis males?
Saca la espada Febo, y salen Boreas, Oritia, y Narciso.
Bor. Febo à tu lado me tienes.
Nar. Muera quien supo enojarte.
Ori. Rayo serà cada harpon,
que en tu defensa dispare.
Zef. Pues dadme todos la muerte,
que pues me ha quitado el aspid
de mis zelos yà la vida,
que en vano serà matarme.
Poc. Hermana, detèn el arco.
Orit. Pues tu pretendes librarle?
Poc. Luego sabràs mis desdichas.
Aur. Yo quiero en aqueste lance *ap.*
librar su enemiga vida,
porque puede ser muy facil,
que sus tiranos rigores
se venç(a)n con mis piedades.
Bor. Febo, muera tu enemigo.
Feb. Muere aleve.
Al acometerle, sale la Aurora en una nube, y arrebatando à Zefalo, buelan.
Aur. Falso amante,
oy con este beneficio
quiero pagar tus crueldades.
Feb. Valgame el Cielo, que miro!
Poc. Que la Aurora le llevasse!
Mosc. Quiero desaparecerme,
que mi amo en estos lances,
en materia de tramoyas,
no es la primera que haze. *Vas.*
Orit. Pocris, hermana, què es esto?
Poc. Ser infeliz. *Feb.* Ser instable,
ser ingrata, ser cruel,
ser mas que tirana. *Poc.* Basten,
basten, Febo, vuestras ciegas,
y vanas temeridades.
Què favor teneis de mi?
quando fina, quando amante
admiti vuestras finezas?
tratad, pues, de no enojarme,
que no es buen modo de amar,
quando os preciais de constante,
querer arriesgar las dichas,
sin tener seguridades.
Vèn hermana. *Orit.* Yà te sigo.
Fe. Pues no ay remedio en mis males,
yo me vengarè de ti,
con dar la muerte à tu amante.
Poc. Serà grande su defensa.
Feb. Tambien mi dolor es grande.
Poc. Que yo à Zefalo defienda,
quando en ardientes bolcanes
de zelos le abrasa el pecho!
Feb. Que yo à Pocris agraviasse,
antes de averme admitido! *ap.*
Ori. Que no pueda aora hablarle *ap.*
à Boreas! *Bor.* Que à Oritia, yo
no le diga mis pesares!
Lun. Voy à aguardar à Moscon,
y à darle con la del Martes. *Vase.*
Poc. Febo, obedecer es justo. *Vas.*
Feb. Yo tratarè de vengarme. *Vas.*
Orit. Sabrè de Pocris la causa
de tan apretado lance.
Bor. Oyeme Oritia.
Orit. En el bosque
nos veremos esta tarde.
Bor. Amor, yà sabes, que son
tuyas mis felicidades.
Vanse, y sale Moscon.
Mos. Mucho es, q el amor me venção

y que me ayan hecho animar;
y aunque el miedo me convença,
à Luna tengo de hablar
con mas miedo que verguença.
Pero ser valiente entablo
en esta casa encantada,
cerrada està guarda Pablo;
voyme, que à puerta cerrada
dizen que se buelve el diablo.
Haze que se và, y cantan dentro.
Musi. En què engaño te has metido:
donde vàs, triste Moscon,
que te ha de costar la vida
la fineza, y el amor?
Mosc. En què engaño te has metido,
donde vàs, triste Moscon,
que te ha de costar la vida
la fineza, y el amor?
Oy, por hazerme atrevido,
sin remedio morirè,
Moscon, què te ha sucedido,
sin que, ni sin para que,
en que engaño te has metido?
Mas animo, coraçon,
pues que tu valor te inclina,
y te alienta tu passion;
pero si eres gallina,
donde vàs triste Moscon?
O quan infelize eres,
por la Luna mal nacida!
Moscon, estas son mugeres?
pues à fee, que si aora mueres,
que te ha de costar la vida.
Mal aya, amèn, mi valor,
mi passion, y mi fortuna!
mal aya amen, mi temor,
y mal aya, amen, la Luna,
la fineza, y el amor!
Music. Llega, Moscon, apriessa;
dè què te turbas?
si como vn Sol te espera
toda la Luna?
Mosc. Yo quiero en tã grãde calma
vèr si mi desgracia es cierta,
de amãte llevo la palma; *Llama.*
en vano llama à la puerta,
quien no ha llamado en el alma.
Pero en tan grande conflito,
vença esta vez mi passion:
por Dios que aprieta infinito.
Llama à la puerta, y aparecese en lo alto della el Enano, con espada, y rodela.
En. Què es lo què quereis, Moscõ?
Mosc. Yo nada quiero, Mosquito.
Ena. Pues idos luego, supuesto,
que no quereis nada vos.
Mosc. Yà no puedo irme tan presto,
que estoy alabando à Dios
de vèr hombre tan dispuesto.
Que fiero tiene el semblante! *ap.*
sus acciones son disformes,
no ay que passar adelante:
mas por Dios, que este Gigante
se parece à Juan de Tormes.
Tormes es con evidencia;
y assi à amenazarle voy,
aunque aora estè en apariencia:
quien sois?
Ena Juan de Tormes soy,
Enano de su Excelencia;
que he sido tan desgraciado,
que aqui donde Luna assiste,
soy quiẽ siẽpre la he guardado.
Mos. Desde que los galgos diste,
vi que andavas encantado,
à vèr à Luna entrarè,
si tu eres la guarda aora.
Ena No has de entrar.
Mosc. Te matarè.
Ena. Mira no me pegues,
que se lo dirè à mi señora.
Mosc. Digo, señor, que me irè,
no aya mas entre los dos.

En. Por vida de Tormes, que
otro dia te abrirè.
Mo. Pues à Dios Enano. *En.* A Dios.

JORNADA SEGVNDA.

Sale Zefalo por vn lado, y por el otro Moscon sin mirarse.

Zef. Cobarde pensamiento,
mi vida restituye,
huye, huye
el grave sentimiento,
quitando en mis desvelos,
amor, pena, rabia, y zelos.
Mos. Que me quieres, cuydado,
si el riesgo te acobarda?
guarda, guarda,
quedate malogrado,
si te impiden tyranos;
Luna, amor, miedos, y Enanos.
Zef. Amor siempre insufrible,
mi dolor te contente,
tente, tente,
pues te hazen impossible
para el remedio aora
zelos, Pocris, Febo, Aurora.
Mosc. No cesse mi lamento,
sino el dolor prosiga,
siga, siga,
pues por darme tormento,
me ha puestro yà en el potro
esto, aquello, essotro, lo otro.
Zef. Cesse el injusto fuego,
aunque à mi amor le pese,
cesse, cesse,
mas ay, que el amor ciego
de Pocris me atropella,
dulce, grave, blanca, bella.
Mos. Fuera pena importuna,
aunque Tormes me mate,
tate, tate,
que aunque me engaña Luna,
muero al mirarla incierta,
sucia, falsa, facil, tuerta.
Zef. Pagar piedades quiero,
vença la Aurora bella,
ella, ella
lleve el premio primero;
si es Pocris inhumana,
falsa, ingrata, cruel, tirana.
Mosc. Yo quiero buscar modo,
porque el mal se repare,
pàre, pàre,
en que se acabe todo
mi valor se resuelva,
vaya, venga, tome, buelva.
Zef. En zelos declarados
mi amor. *Mos.* Mi desverguença.
Zef Vença. *Mosc.* Vença.
Zef. Cessen yà mis cuydados.
Mos Cesse mi amor. *Zef* Mi fuego:
Moscon? *Mosc.* Señor?
Zef. Llega. *Mosc.* Llego.
Zef. Ya Moscon desengañada
vive mi passion, yà cessan
à fuerça de desengaños
tantas barbaras finezas.
Yà Pocris, se ha declarado
por dueño de mis ofensas,
y no es buena ley de amor,
querer à la que me ofenda.
A la Aurora agradecida
de su piedad se confiessa
mi amor, pues no era justo,
que en tan ardua competencia
yo quiera à quien me aborrece,
y à quien me quiere no quiera.
Iguales en la hermosura
son Pocris, y Aurora bella,
à Aurora la miro mia,
y à Pocris la advierto agena.
Pues vença yà la razon,
si à vn tiempo las considera
desiguales en amor,
iguales en la belleza.

Mosc.

Mosc. Yo nò quisiera, señor,
no quisiera en tus finezas,
no quisiera. *Zef.* Què no quieres?
Mosc. No quisiera, que quisieras.
Zef. Querer à la Aurora es justo.
Mosc. Y Pocris?
Zef. No me hables della.
Mosc. No la quieres assi, assi?
Zef. Yà es de Febo. *Mos.* Y sino fuera
de Febo? *Zef.* Fuera lo mismo.
Mos. Y por la Aurora? *Zef.* Muriera
mil vezes yo por la Aurora.
Mosc. Calla, que no hablas de veras:
Mira, morirse señor,
no era muy grande fineza,
que es vna vez en la vida,
y se lo muere qualquiera;
pero bolvamos à Pocris.
Zef. Yà he dicho q̃ no hables della,
que aquella llama amorosa,
que el pecho abrasò violenta,
si dexò en el coraçon
alguna tibia centella,
à la luz del desengaño
quedò en cenizas resuelta.
Demàs desso, yà mi pecho
ningun ardor alimenta,
sino los rayos de Aurora,
que en esta apacible selva
vengo à esperar: mas ay Cielos!

Aparecese vn retrato de Pocris en vn arbol.

De què divina belleza
es aquel Laurèl Atlante?
M. Pocris es. *Ze.* No me hables della:
mal aya mi vista aleve,
mal aya la docta idea
que copiò tanta hermosura:
mal aya el lino que encierra
tanto bolcan, tanto incendio:
mal aya la mano diestra.
Mosc. Y mal ayan los colores,
el pincel, y la paleta.
Zef. Moscon, no es divina Pocris?
Mos No has dicho, q̃ no hable della?
Zef. Su hermosura, su beldad
no ayas miedo que me vença,
porque siento sus agravios,
quando miro su belleza.
Dent. music. Yà tãta mudãça admira,
mira, que à duros harpones
pones el amante pecho,
hecho à la beldad de Pocris.
Zef Yà tanta mudança admira,
mira que à duros harpones
pones el amante pecho,
hecho à la beldad de Pocris?
Que dulce encanto es aqueste,
que me ofende, y lisongea,
y el alma cobarde arde,
à la voz impressa presa.
Quanto mas huyo de Pocris,
mas los afectos me lleva;
no vèr su retrato trato,
si es mi pena incierta?
No confio, voz aleve,
por mas que mi pecho alientas
con pechos amantes, antes
mi amor desespera. *Musi.* Espera.
Zef. Valgame el Cielo! què harè?
si Pocris ama de veras,
quãdo assi me llama? *Mus.* Ama.
Zef. Amor desalienta. *Mus.* Alienta.
Zef. Pocris me alienta assi? *Musi* Si.
Z f. Quiẽ guia mi estrella? *Mus.* Ella.
Ze. Tẽdrà mi remedio? *Mu.* Medio.
Z f. Pues el amor vẽça. *Musi.* Vẽça.
Zef. Vença Pocris, vença amor,
muera Aurora.

Al tiempo que và à coger el retrato, se desaparece, y sale Aurora.

Aur Aurora muera,
pues menos debe sentirse
vna muerte, que vna ofensa.

Tyrano,cruel,enemigo,
que assi la lisonja ciega
de vna voz te aya rendido?
que assi falso te vencieran
tus falsos fingidos hechos?
ò pese solo à mi mesma,
pues quise hazer de tu amor
tan costosas experiencias!
què te hehecho yo, falso amãte,
que parece,que te apuestas
con mi amor,executando,
tus rigores,yo finezas?
Què apenas yo te mostrara
solo el retrato,la idea
de Pocris,quando mi amor
dexaràs,por su belleza?
*Mosc.*El retratillo tenia
otra pintura à la bueltas;
con que aora à mi señor
le pondràn de buelta,y media.
*Zef.*Yo Aurora. *Au.*No te disculpes,
mira que el daño acrecientas,
y siempre se avienen mal
disculpas con evidencias.
Mas yà para mi vengança,
solo pretendo,que sepas,
que Pocris à Febo quiere.
*Zef.*A quien quiere?
*Aur.*Què te alteras?
à Febo. *Zef.*Valgame el Cielo!
*Aur.*Y porque mas claro veas
tu desengaño,esta noche,
al tiempo que las tinieblas
vàn vsurpando los rayos
al mas ardiente Planeta; (bras,
quãdo embuelto el Mũdo en sõ-
lloran su luziente ausencia,
por mas que sus resplandores
tiranizen las Estrellas,
te introducirè en la casa
de Pocris. *Zef.*El alma tiembla.
*Aur.*Y alli transformado en Febo,
veràs tu desdicha mesma;
veràs como amante Pocris
corresponde à tus finezas;
verasla rendirse à Febo.
*Mosc.*Antes ciegues,que tal veas.
*Aur.*Entonces viendo tus zelos,
si zelos son evidencias,
puede ser,que arrepentido
de amar à quien te desprecia,
dexes à Pocris,y tantos
desengaños agradezcas.
Desaparecese la Aurora.
*Zef.*Si es sueño,ò es ilusion!
que tan claramente vea
yo mi agravio,que aun la duda
por consuelo no me queda!
Yà doy por bien empleadas
todas las falsas cautelas
de Aurora,pues la verdad
experimentò con ellas.
Yo verè esta noche à Pocris,
y averiguarè mi afrenta:
què dizes,Moscon? *Mos.* Que yo
tambien tengo mis tristezas.
*Zef.*Y què es lo q̃ tienes? *Mos.*Nada,
que si Pocris nos la pega,
estoy creyendo,que Luna,
que no es la mitad de buena,
se muere por el Enano.
*Zef.*Noche,de cuyas tinieblas
me hè de valer,tèn el curso,
pues quiere mi suerte adversa,
que desee el desengaño,
y lo que deseo tema. *Vase.*
*Mos.*Quiẽ creerà que tẽgo zelos,
y que tan fieros me aprietan,
no mas de porque la Luna
se me pone en la cabeça?
Sale Luna.
*Lun.*No es aquel el gran Moscon?
*Mosc.*No soy sino mosca muerta,
pues tu proceder tyrano,

y tu continuo desden
me han dado zelos. *Lu.* Con quiẽ?
Mosc. Con nadie, y con vn Enano.
Lun. Pues no por esso te aflijas,
que mi amor no te engañò,
que en toda mi vida yo
me pago de sabandijas;
y que le dexes suplico,
que en mi afecto singular;
ni vn favor ha de alcançar.
Mosc. Esso serà por ser chico;
y pues mis zelos disformes
estàn declarados ya,
Juan de Tormes morirà.
Sale el Enano vestido ridiculamente.
En. Quiẽ m ẽta aqui à Juã de Tor-
señor Moscõ, si sois bravo, (mes?
sabed sino os importuna,
que vn quarto tengo de Luna.
Mosc. Yo tambien tengo vn ochavo.
Lun. Moscon, la pendencia ande,
y abreviese de cuydados,
pues mis dos enamorados
tengo aqui, chico con grande;
Mosc. Enano, ya de estocadas.
Ena. Pues Moscon, quitate allà.
Con las espadas desnudas.
Lun. El quarto de bultos ya
esta con ellas de espadas.
Mosc. Si el estoque no es buido,
el cuerpo no le he de hallar.
Ena. El pecho al agua he de echar.
Dent. Feb. Quedaos todos.
Mosc. Este ruido
me ha estorvado vna estocada.
Ena. Calla, yo te buscarè.
Mosc. Enano, yo te verè
en la tercera jornada.
Lun. Mi passion està dudosa,
por mas que à escoger se ande,
que es el Moscon cosa grande,
y el Enano poca cosa.

Vanse. Sale Pocris, y Oritia.
Orit. Cesse hermana la passion,
y advierte, que he imaginado;
que tu amoroso cuydado
passa à desesperacion.
Si Zefalo ingrato aora
tu amor no correspondiere,
quiere à Febo, pues te quiere,
y Zefalo quiere à Aurora.
Y advierte, que en el amor,
quando es tan grande el aprieto;
solo el mudar de sugeto
es el remedio mayor.
Poc. Ay Oritia, en mis desvelos
mi amor remedio no alcança;
porque con vna mudança
mal te curan vnos zelos.
Pues quando quiera en mi amor
ser mudable con mi fee,
el sugeto mudarè,
mas no mudarè el dolor.
Y assi en mi pena intratable
de remedio desespero;
no fuera amor verdadero,
si pudiera ser mudable.
Y es mi passion tan penosa,
que no la pienso olvidar,
y no me pienso mudar,
pues no me mudo zelosa.
Mi daño no busca medio,
sino es el morir penando,
que dissimular amando,
es mas costoso remedio.
Orit. Si, pero en vano lamentas,
quando tu dolor no alcança;
si es remedio la mudãça,
porquè no la experimentas?
Poc. Ay hermana, mucho quiero;
aunque sè, que en vano lloro,
pues vès, que a Zefalo adoro,
y ageno le considero.
No ay remedio en mi desvario,

aun-

aunque mi vida concluya,
pues que siempre he de ser suya,
aunque èl no pueda ser mio.
Pero darte gusto aprueba,
aunque le pese à mi fè,
pues por ti me mostrarè
menos ingrata con Febo.
Dissimularè el cuydado,
que de Zefalo he tenido,
por vèr si vn amor fingido
vence vn dolor declarado.
Y quando èl con la Aurora
amante, y rendido estè,
yo blanda me mostrarè
con Febo.

Salen Febo, Eneas, y Narciso.

Feb. Pocris, señora,
arrepentido, mi culpa
venia à satisfacerla,
sino es ya, que el conocerla
sea bastante disculpa.
Oì mi nombre, y ossado
à vuestros pies he venido,
valgame lo arrepentido,
para no ser castigado.
Y si vuestro enojo muestra
querer ser oy mi homicida;
quitad, señora, vna vida,
que solo es mia por vuestra.
Vuestra beldad de mi anhelo
haga de su luz ensayos,
porque castigar con rayos,
es yà propiedad del Cielo.
Y al executar la herida
mi muerte en tantos enojos,
no mireis, que vuestros ojos
me bolveràn à dar vida.
Muera quien llegò à ofenderos,
con gusto la muerte tomo,
quitadme la vida, como
no me quiteis el quereros.
Mas no harà vuestra porfia,
que el morir con impiedad
està en vuestra voluntad,
pero el querer en la mia,
Y aunque con mayor fiereza
querais castigar mi error,
podra ser grande el rigor,
pero mayor mi fineza.

Bor. Dueño hermoso, quãdo espero
tener en dulces ensayos
à la luz de tantos rayos
el premio de lo que quiero?
Quando te verè? **Ori** Esta noche,
quando entre nubes, y nieblas,
las mas obscuras tinieblas
sepulten del Sol el coche.
A ti, y à Febo os intento
dàr en nuestra Quinta entrada,
que yà està Luna avisada.

Bor. Para mi agradecimiento,
solo responda mi amor.

Orit. De los dos la dicha apruebo;
yo harè con Pocris, que à Febo
trata con menos rigor,
pues à los dos nos importa.

Bor. Para tanta estimacion
toda la de mi passion
aun es recompensa corta.

Poc. Tanto amais? **Feb.** Tan infinito
es, Pocris bella, mi amor,
que por dezirlo mejor,
al silencio me remito;
que mi afecto singular
no ha de dezir mi tormento,
que no es grande sentimiento
al que se puede explicar.
Està mi ardiente passion,
de que estoy mal satisfecho,
sino cabe en todo el pecho,
mal cabrà en la explicacion,
Y assi en mi afecto he querido,
que este mi ardiente cuydado
muera de mal explicado,

pero

pero no de bien sentido.
Poc. De aquesse amoroso afan
quien es testigo? *Feb.* Velozes,
sino os lo dizen mis vozes,
los ecos os lo diràn.
Dent. Musi. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento;
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.
Feb. Destas vozes la armonia
explica lo bien que peno,
oìd pues, que el concepto ageno
os dirà la pena mia.
En mi continuo penar,
si quiero explicar mi amor,
por referirlo mejor,
lo refiero con callar:
solo el silencio ha de hablar
por mi, en mi daño enemigo:
pues del dolor que mitigo,
y del mal que en mi se emplea,
no aya mas testigo, sea
El, y Music. Solo el silencio testigo.
Callar quiero mi cuydado,
aunque mayor mal prevenga,
porque ni el alivio tenga
mi amor de comunicado:
hable solo lo callado
de mi mudo sufrimiento;
pues en tanto sentimiento,
solo en callar mi passion
la mayor explicacion.
El, y Musi. Hà de ser de mi tormẽto.
De mi amante padecer
es tan voraz el ardor,
que en el pecho su rigor
apenas puede caber:
ni aun mi pecho puede ser
quien explique mi tormento,
que aunque en el pecho alimẽto
todo el incendio suave,
en èl siento lo que cabe.
El, y Musi. Y aun no cabe lo q̃ siẽto;
Yo callarè mi dolor,
si acaso el dolor me dexa,
aunque el no dezir la quexa,
haga la quexa mayor:
si para dezir mi amor,
con callarlo lo consigo,
bella Pocris, yo me obligo,
à no dezirlo jamàs,
porque sè, que digo mas.
El, y Musi. En todo lo que no digo.
Poc. Zefalo, en vano el dolor *ap.*
contradize lo que quiero,
que si es amor verdadero,
mal sabe fingir amor.
Y en vano el pecho pretende
vèr nuevo afecto fingido,
que vn sugeto aborrecido,
mucho mas, que alhaga ofende;
Febo, baste en tus errores *à èl.*
vèr, que estimo tu dolor,
que oygo con gusto tu amor,
y agradezco tus favores.
Feb. Tened, aguardad, señora,
esperad. *Poc.* Yo he de adorar *ap.*
à Zefalo, aun a pesar
de mis zelos, y la Aurora.
Feb. Mirad, que amor es testigo.
Poc. Yà del Sol las luzes bellas
supliendo vàn las Estrellas,
hermana vèn. *Orit.* Ya te sigo:
Boreas à Dios. *Bor.* Cada instante
vn siglo de dilacion
es señora, en mi aficion.
Ori. Tu amante soy.
Bor. Soy tu amante.
Vanse Pocris, y Oritia.
Feb. Yà, Boreas, mi d[illegible]e dueño
me muestra el semblãte hermoso
menos fiero, y riguroso,
si no del todo alhagueño.
Yà su divina beldad

credito dà à mis dolores,
porque mas, que los rigores
ha podido mi verdad.
Ya, en fin, mi dolor terrible
goza alguna confiança,
porque llegò mi esperança
al estado de possible.
Otra dicha yà mi amor
en mi amante padecer,
mayor no puede tener.
Bor. Pues otra tienes mayor.
Feb Para todo imperioso
es amor, puesto que es Dios;
Bor. Pues esta noche los dos
veremos tu dueño hermoso;
que por pagar mi fineza
Oritia entrada me dà
en la Quinta. *Feb*. Quiera ya
amor pagar mi firmeza.
Bor. No nos dilatemos mas,
pues la noche nos combida.
Feb. Ya, Boreas, tuya es mi vida,
pues de nuevo me la dàs.
Vanse, y sale Laura con vna luz.
Lun. En ocasion oportuna
salgo esta vez en verdad,
porque es grande propiedad
salir de noche la Luna.
En vna duda cruel
salgo esta vez empeñada,
que en la segunda jornada
tambien hago mi papel.
Febo à la puerta me espera,
y he de entrarle,
aunque con miedo,
que soy primera en enredo,
y de Oritia la tercera.
Y tambien de mi aficion
me hallo esta vez muy trocada,
porque el Enano no es nada,
y Moscon se haze moscon.
Empieze el enredo aora,
pues la noche me combida,
que en esto toda la vida
me empleè. *Sale Pocris.*
Poc. Luna? *Lun*. Señora?
Poc. Vete, y dexame, que amor
solo me ha de acompañar.
Lun Irè à cantar; y à esperar *Ap.*
voy à Febo. *Vas.*
Poc. No ay dolor
que le iguale à mi tormento,
pues si con Febo me explico,
no siento lo que publico,
quando callo lo que siento.
En nadie consuelo espero,
pues Oritia: ay infelize!
lo que aborrezco me dize,
me calla lo que yo quiero.
Y assi en mi mal enemigo,
pues que remedio no hallo,
con ser mi enemigo yo,
sola quiero estàr conmigo.
Canta dentro Luna.
Lun. Si busco la soledad
con tan dudosa porfia,
es, por hazer compañia
con sola mi voluntad.
Poc. Despues que a Zefalo quiero
ya de mi amor desespero;
y es tal la contrariedad
que tiene la pena mia,
que quiero la compañia.
Ell. y Musi. Si busco la soledad.
Què mucho, q̃ en sus crueldades
les amor contrariedades,
si en mi suerte siempre impia,
quando el remedio pretendo,
soy yo misma quien me ofendo.
Ell. y Musi. En tan dudosa porfia.
En mis continuos desvelos
tengo amor, y tengo zelos;
y es tal la desgracia mia,
que no es solo mi dolor;

pues

pues si le ayuda mi amor.
Ell. y Musi. Es por hazer compañia.
Morir solo me conviene,
pues que remedio no tiene
de Zefalo la crueldad,
y para morir amante,
ya tengo causa bastante.
Ell. y Musi. Con sola mi voluntad.
Pero ya al sueño rendida,
quiere amor menos tyrano
en la imagen de la muerte
dar à mis penas descanso.
Ay Zefalo!

Sientese, y duermese, y sale Zefalo transformado en Febo, y Moscon.

Zef. Pisa quedo.
Mos. Y à tan quedo voy pisando,
que los passos que da el miedo
aun mas son passas, que passos:
señor, no dirán à Dios,
sino que eres Febo. *Zef.* Vamos
experimentando, amor:
En fin, Moscon, transformado
estoy en Febo? *Mos.* Señor,
digo,, que eres su retrato.
Zef. Amor, què experiencia es esta?
que ayas querido tirano;
que en tan crueles tormentos,
que en tan confusos cuydados
sea yo mismo el agressor
de mi muerte, y de mi agravio?
Mos. Señor, sabes lo que temo?
Zef. Què temes?
Mos. No sea el diablo
que se aparezca la Aurora;
que aunque la noche ha cerrado,
à estas horas suele siempre
amanecer en Palacio.
Zef. Quedate, que el quarto es este
de Pocris.
Mos. Digo, que aguardo. *Vase.*
Zef. Eu amor, pues simulemos,
que desta vez declarado
mi tormento, experimente
mi dolor con este engaño,
si del todo soy dichoso,
ò si he de ser desdichado.
Este ardor que oy alimento,
este incendio en que me abraso;
si como fuego hasta aqui
ardiò en mi pecho inhumano;
como luz aora alumbre
para vèr mi desengaño.
Cielos, no es aquesta Pocris?
quan amante, quan turbado
la venera el coraçon!
Què mal en lance tan arduo
se dissimula el amor,
aunque se sienta vn agravio!
Dormida està su beldad,
y en aquel dulce descanso,
con faltarle toda el alma,
es su belleza vn milagro.
A tan felize quietud
su hermosura se ha entregado;
que solamente pudieran
despertarla mis cuydados.
El dulce sueño le tiene
sus dos soles vsurpados;
pero abrasa su hermosura
aun faltandole los rayos.

Entre sueños dize Porcia.

Por. Detente, Zefalo, espera,
como quieres inhumano
con la Aurora; ay de mi triste!
Zef. Conmigo Pocris soñando
està, bien se vè, que son,
amor, mis bienes soñados,
como mis males despiertos.
Poc. Porquè Zefalo, agraviando
me estàs, quando yo te adoro?
Zef. Pocris bella, yà es en vano
el ocultarme, yo quiero,

que me conozca, escusando
el dissimularme en Febo.
Poc. Pero pues has agraviado
mi amor à Febo he de amar.
Zef Què es esto Cielos! bolvamos
à dissimular, y vença
yo su engaño con mi engaño.
Hà falsa! hà cruel! hà enemiga!
oy en Febo transformado,
he de vèr si puede en mi
màs lo hermoso, que lo ingrato.
Poc. Escucha Febo. *Zef.* Señora.
Despierta turbada.
Poc. Valgame Jupiter santo!
Pues como, Febo atrevido,
entrais aqui profanando,
(perdida estoy!) mi sossiego,
(turbada estoy!) mi recato?
Como quebrantais las leyes
de fino amante, violando
los vmbrales de mi Quinta,
de mi decoro el sagrado.
Zef Yà por Febo me habla Pocris,
presto verè el desengaño.
Poc. Bolveos, pues, Febo, y sabed,
que en mi honor, q̃ en mi recato
el mayor favor que os haga
aun no llegarà à agasajo.
Zef. Aguarda divina Pocris;
amor bueno và el engaño,
hasta aqui felize soy.
Poc. No aumenteis con disculparos
mi enojo. *Zef.* Digo, señora,
que mis zelos inhumanos
solo han podido ser causa
aquesta vez de enojaros.
Poc. Pues de quien estais zeloso?
Zef Amor, aqui declarados *ap.*
he de vèr oy mis tormentos:
digo, pues, estoy turbado!
Poc Prosseguid. *Zef.* Estoy zeloso,
porque Zefalo. *Poc.* Hà tirano!
Zef De vuestra beldad es dueño,
y es tan terrible mi agravio,
que vos le correspondeis,
quando èl està idolatrando
à la Aurora. *Poc.* Hà enemigo!
Zef Y dolor en tal caso
no ha de morir en mi pecho,
aun a costa de enojaros;
todo el veneno del alma
brotè esta vez por los labios.
Sale Febo.
Feb Yà que guiado de Luna,
llegar he podido al quarto
de Pocris; pero què miro!
vn hombre con ella hablando
està, amor, dissimulemos.
Poc. Que tan amante ha mostrado
ser Zefalo de la Aurora!
(yo me vengarè, tyrano) *ap.*
enfin que tanto la quiere?
Zef. A tanto estremo ha llegado,
que dize, que os aborrece.
Poc. Pues bien pudiera escusarlo,
que yo nunca le he querido:
hà infiel! *Zef.* Hà ingrata!
Poc. Hà falso!
Zef. Que à Zefalo no quisisteis?
Poc. Es, Febo, tan al contrario,
que siempre le he aborrecido.
Zef. Què esto escucho!
Feb. Cielo santo,
que enigma es este, que ignoro!
conmigo aora està hablando
Pocris, què encanto es aqueste?
mas quando amor no es encãto?
Poc. Assi, amor me he de vengar, *ap.*
aunque sienta lo contrario.
Zef. Tu me quieres?
Poc Quiero a Febo.
Feb. Yà està mi amor declarado.
Ze. Que escucho! à vn mismo tiẽpo
cessen mi vida, y mi engaño:

yo soy Zefalo traydora.
Feb. Yo quiero en lance tan arduo,
ver si es segura mi dicha.
Poc. Pues como, Zefalo, ossado
os atreveis? quando yo.
Zef. Yà no teneis que turbaros,
quedaos con Dios, y sabed,
que al que mi daño ha causado,
que es Febo, sabrè.

Sale Febo.

Feb. Sabrè daros
la muerte, si acaso
bolveis à vèr à mi dueño.
Poc. Que esto, Cielos, soberanos
permitis sin culpa mia?
Zefalo, Febo, aguardaos.
Zef. Dadme la muerte.
Feb. Esso, esso espero.
Poc. Hermana? Oritia?

Salen por vn lado Oritia, Moscon, y Luna, y por otro Boreas, y Narciso.

Orit. Que caso
te obliga, hermana, à dar vozes?
Bor. Que es esto Febo?
Mosc. Oyga el diablo,
y para ver la Comedia,
que de gente se ha juntado!
Poc. Ya otra vez, Febo, os he dicho,
que el obrar determinado
contra mi, y contra mi honor,
mas que fineza, es agravio.
Feb. Bolver por vos, y por mi,
no pensè, que era enojaros.
Poc. Idos, que me sobra à mi
valor para castigarlo.
Feb. Por no ofenderos, me voy;
ven Boreas, que mis agravios
no es possible, que se venguen
en esta ocasion. *Bor.* Vamos,
que presto te has de vengar.
Zef. Ya, Febo, quedais vengado,
yo os buscarè. *Feb.* Yo asseguro,
que me halleis por vuestro daño.

Vanse Febo, Boreas, y Narciso.

Zef. Pues yà os sigo.
Poc. Deteneos;
por mas que en zelos me abraso,
no puedo negar mi amor. *ap.*
Zef. Que pretendeis? *Poc.* Avisaros,
que no me bolvais à ver.
Zef. La prevencion es en vano,
no os verè mas en mi vida.
Poc. No os vais? q̃ os està aguardãdo
la Aurora *Zef.* No es esso, Pocris,
que el irme yo, es con cuydado,
porque otra vez buelva Febo.
Poc. Idos, mirad, que es agravio
à la fineza de Aurora.
Zef. Yà os obedezco.
Poc. Hà villano,
que assi me dexe ofendida! *ap.*
Zef. Que assi me aya agraviado! *ap.*
Po. No os vais? *Ze.* Yà me voy, señora
Poc. Suframos, amor, suframos!
Zef. Penemos, amor, penemos!
Poc. Pues mi amor.
Zef. Pues mi cuydado,
es para Pocris injusta.
Poc. Es para Zefalo ingrato.
Zef. El mas Desgraciado Amor.
Poc. El Amor mas Desgraciado:
Ven Oritia, que contigo
darè à mis penas descanso.
Zef. Ven, Moscon, q̃ mis desdichas
contra mi se han declarado.
Orit. Vano me salió mi intento.
Lun. Mi enredo me salió vano.

Vanse, y quedan Luna, y Moscon.

Mosc. Luna? *Lun.* Moscon?
Mos. Va de zelos,
como hizieron nuestros amos:
Luna me aborreces? *Lun.* Si.
Mos. A traydora! *Lu.* A mentecato!

Què tanto me quieres? *Mos.* Nada.
Lun. Hà mudable! hà fiero! hà falso!
Mos. Hà desvergonçada! hà tuerta!
no và bueno? *Lun.* No và malo:
vaya con mayor aprieto.
Mos. Prosigamos. *Lun.* Prosigamos.
Mos. En fin no me quieres? *Lun.* No.
Mos. Pues vès, no se me dà vn quarto.
Lun. Pues idos, Moscon corriendo.
Mos. Digo, que me irè bolando.
Lun. Què se vaya! *Mos.* Què me dexe!
Lun. Què esto sufro! Què esto passo!
Lun. En fin te vàs? *Mos.* Poco à poco.
Lun. Y como te vàs. *Mos.* Andando.

JORNADA TERCERA.

Sale Pocris con vn dardo dorado en la mano, y como llorosa.

P.c. Nadie escuche mis penas,
solo en tanto tormento,
porque doblen las quexas,
las repitan los ecos.

Dentro la Musica.

Musi. Lleve el compàs mi llanto,
y al pesado instrumento
de la cadena dura
cante mi amor sus yerros.
Poc. Lleve el compàs mi llanto,
y al pesado instrumento
de la cadena dura,
cante mi amor sus yerros?
Estas lagrimas tristes
silavas son que à tiempo
los ojos las pronuncian,
como las dicta el pecho.
Por suavizar mis penas,
en tristes vozes quiero
llorar mis desventuras,
cantar mis sentimientos.
El instrumento sea
el dolor que padezco;
y assi à los ecos tristes,
y à los roucos acentos.
Ell. y Mus. Lleve el compàs mi llãto,
y al pesado instrumento
en tiranas armonias,
vaya mi mal embuelto,
ya que no le remedie,
suavize le el veneno.
Llore, y cante mis penas,
y cisne en mi tormento,
quando mis penas lloro,
cante, porque yà muero.
Llore, que en las prisiones
en que el amor me ha puesto;
primero ha de acabarle
la vida, que el tormento:
mas para publicarlas,
al son siempre tremendo.
Ell. y Must. De la cadena dura,
cante mi amor sus yerros.

Sale Zefalo.

Zef. Nadie atienda mis vezes,
pues sus tristes acentos
empiezan armonia,
y fenecen lamento.
Musi. dent. Solo acompañen tristes
al doloroso acento
de lo alto de mis penas
los baxos del silencio.
Zef. Solo acompañen tristes
al doloroso acento
de lo alto de mis penas
los baxos del silencio?
Què me quereis cuidados?
què me seguis desvelos?
porque os poneis osados
de parte del tormento?
Si quereis darme muerte,
no me sigais violentos,
que sobran los rigores
donde quedan mis zelos.
Quien pudiera apartarse
aun de mis pensamientos;

pero ha de ser ocioso,
sino huyo de mi mesmo.
Si ay otros infelizes,
que me acompañen quiero;
que servirà de alivio,
ya que no de remedio.
Y assi en las graves quexas,
que lamenta mi pecho.
El, y Mus. Solo acompañen triste
al doloroso acento.
Haga musica triste,
el dolor que padezco,
y profanen mis vozes
el diafano elemento.
Y tu, dulce enemiga,
huye, porque no quiero,
que te hagan compassiva
mis vltimos lamentos.
Mis dolecidas vozes
no lastimen tu pecho,
que aun no quiero deberte,
que sepas que me quexo.
Que en la triste armonia
solo me iràn siguiendo.
El, y Musi. De lo alto de mis penas
los baxos del silencio.
Musi. Solo de amor me escuchen
los firmes prisioneros;
si alegres, por aviso,
si tristes, por consuelo.
Poc. Quien podrà ser testigo
de mi dolor inmenso,
si apenas sabe el alma
todo lo que padezco?
Si digo a amor mi pena,
no hallo en amor remedio,
pues en lugar de alivios,
busca nuevos incendios.
Si a Zelalo le digo
todo el dolor que siento;
es valerme en mi pena
de mi enemigo mesmo.
Pues nadie me acompañe
en tan confuso empeño;
pero para que tengan
en mi mal escarmiento.
El, y Mus. Solo de amor me escuchē
los firmes prisioneros.
Z.f. Oygan mis tiernas vozes,
amor, todos aquellos,
que sienten tus passiones
en tu tyrano Imperio.
Si son correspondidos,
porque tomen exemplo
del que fue venturoso,
solo para no serlo.
Si son aborrecidos,
porque tengan consuelo,
teniendo compañia
en su mismo tormento.
Si fueren venturosos,
por darme mas anhelo;
si felizes, por pena,
si infelizes, por serlo.
El, y Musi. Si alegres, por alivio,
si tristes, por consuelo.
Musi. Vivia yo en sus glorias,
si es vida la de vn sueño,
que fue gozar dormido,
para llorar despierto.
Poc. Yà de amor desconfio,
y ningun bien espero,
pues hiriendo con vista,
solo el remio es ciego.
Aunque en su tyrania
solo vn alivio tengo,
y es sola su mudança;
pues si es mudable, puedo
esperar las venturas,
porque dellas carezco.
Tan instable es (ay triste!)
que me trocò en anhelos
la dicha que tenia,
quando con mas sossie-

El. y mus. Vivia yo en mis glorias,
si es vida la de vn sueño.
Zef. Bien amor, te has vengado
de mis vanos deseos,
pues llegan tus rigores
donde mis pensamientos.
Para hazer vn dichoso,
desgraciado me has hecho,
pues à mi me quitaste
lo que le diste à Febo.
El gozar tus venturas,
no ha sido mas que vn sueño;
soñados son tus bienes,
tus males verdaderos.
Y assi, no he de quexarme
de ti, porque ya veo
en las felicidades
que estava posseyendo.
El. y Mus. Què fue gozar dormido,
para llorar despierto.
Zef Pero quien sigue mis vozes?
Poc. Quien repite mis lamentos?
Zef. Pocris es, Cielos, què miro!
Poc. Zefalo es, Cielos, que veo!
Zef. Assustado el coraçon,
apenas cabe en el pecho!
Poc. Perturbada toda el alma,
està fuera de su centro!
Zef. Esta vez pretendo hablarla.
Poc Hablarle esta vez pretendo.
Zef Pero mejor es no verla.
Poc Pero mejor es perderlo.
Zef. Pero no, huyamos el lance.
Poc Pero no, huyamos el riesgo.
Zef Busco lo mismo que huyo.
Poc. Huyo lo mismo que quiero.
Zef Mas vença mi amor mi agravio.
Poc Vença mi agravio mi incẽdio.
Zef. Llego atrevido, y amante.
Poc. Amante, y turbada llego.
Zef. Pocris? *Poc.* Zefalo? dudosa
entre el amor, y el rezelo *ap.*
està el alma. *Ze.* Què cobarde *ap.*
entre el cariño, y el miedo
està mi amor, combatido
de dos contrarios afectos!
Poc. Yà Zefalo, que ha podido
mas, que mi ofensa mi fuego;
y mas mi amor, que mi agravio,
para averiguar desvelos,
para acortar de cuydados,
pido, que me estes atento.
Desde aquella infausta noche,
cuyos horrores sirvieron
de laberinto à tus dudas,
de luto à mis pensamientos.
Desde aquella noche triste,
que vistiò en mi daño el Cielo
de mas desdichas, que sombras,
de mas dudas, que luzeros.
Desde aquella noche, pues,
à vn tiempo mismo me veo,
sin culpa para el castigo,
culpada para el tormento;
miro ociosos tus rigores,
siento amante tus desprecios;
y sobre todo, manchado
mi honor con tus falsos zelos;
falsos, por no tener culpa,
y por los indicios, ciertos.
Solo tu Zefalo ingrato,
tuviste la culpa dellos,
y pues tu yerro fue causa,
tèn la pena de tu yerro.
Bien sabes, que amante siẽpre
correspondi à tus afectos,
hasta que la Aurora (ay triste!)
con amorosos anhelos,
a ti te trocò el amor,
y à mi me aumentò el afecto,
que siempre la invidia tiene
vn incentivo secreto,
que haze crecer el amor
al passo del sentimiento.

En fin quisiste à la Aurora,
no es culpa (yo lo confiesso)
porque acabò, al fin, amor,
y empezò agradecimiento.
Diràsme, que fue pagarme,
viendo que amoroso Febo
me solicitò, disculpa
que dàn los amantes necios,
quando pretenden curar
con vna ofensa vn rezelo.
Mas sacarte desta duda
aora, Zefalo, intento,
sin que sea en mi fineza,
porque nunca puede serlo,
el dezir aora por ti
lo que à mi misma me debo.
Diràs que à Febo encontraste
en mi quarto, no lo niego;
mas no has de querer hazer
culpa en mi su atrevimiento.
Pero en aquesta materia
satisfacerte no quiero,
quando sabes que por mi
satisfacen mis despegos.
Bien sabe, Zefalo, amor,
y tambien lo sabe el Cielo,
que mucho mas, que cariños,
me debe aborrecimientos.
Hasta aqui es disculpa mia,
y aora, Zefalo, intento
que sepas, que has procedido
mucho mas, que amante, necio.
Tu procuraste (ay de mi!)
transformado en falso Febo,
hazer barbara experiencia
de mi honor, y de mi afecto.
Confessaste (ay de mi triste!)
que me aborrecias (tiemblo
solamente en acordarme!)
mira que haria en mi pecho
executado, si solo
de repetirlo me ofendo.
Si entonces neguè el amarte,
quexate tu de ti mesmo,
que quien el riesgo procura,
justo es, que padezca el riesgo.
Si le respondi zelosa,
bastante disculpa tengo;
pues hijos son de mayores
temeridades los zelos.
El dezir, que no te quise,
y que solo amava à Febo,
no fue arrojo de mi amor,
sino de mi sentimiento.
Dixiste, que à Aurora amavas,
venguème, yo lo confiesso,
que no ay amante prudente
à la vista de vn desprecio.
Te descubriste, y quedè
en vn laberinto ciego,
colerica, con tu engaño;
dudosa, con mi tormento;
temeraria, con mi afrenta;
compassiva, con mi afecto;
ciega con mi mismo enojo;
corrida, con mi desprecio;
zelosa, con el acaso;
precipitada con Febo;
engañada con mi agravio;
y cobarde con tu riesgo.
Y en fin, perdida del todo,
sali, de mi misma huyendo,
dexando mi patria Athenas,
desamparando mi Reyno,
sin esperança de verte;
sin solicitar consuelo,
que tambien remedio es
el no procurar remedio.
En estos fragosos bosques
me admitiò Diana, siguiendo,
con otras hermosas Ninfas,
sus virginales preceptos.
Diòme aqueste agudo dardo,
cuyo inevitable hierro
tiene por virtud oculta
infalibles los aciertos.
Nunca es ocioso su impulso,
pues arrojando su azero,
no ay fiera, que de mi braço
no sea despojo sangriento.
Mis dolores divertia
el exercicio sobervio
de la caza, no olvidados
del todo mis pensamientos.

Hasta que aora, tyrano,
han permitido los Cielos,
para renovar mis ansias,
para aumentar mis anhelos,
para acrecentar mis penas,
para añadir mas afectos,
que te vea, malogrando
mi quietud, y mis intentos.

Zef. Solo en aquesta ocasion
os confiesso hermoso dueño,
que mucho mas, que agraviado,
arrepentido me siento.
Bien, que de todas mis culpas
el justo perdon merezco,
sino por mi, por la causa,
pues fue la culpa quereros.
Que yo os adoro, señora,
no lo ignorais, pues à vn tiempo
quanto callaren mis vozes,
os lo diran mis estremos.

Poc. Que importa que no me falte
de tu amor conocimiento,
si aunque pretendes ser mio,
has de ser por fuerça ageno?

Zef De quien soy yo?

Porc. De la Aurora.

Zef Solamente he sido vuestro.

Poc. Quien lo assegura?

Zef Mi fee.

Poc Quien lo afiança?

Zefal. Mi afecto.

Poc Y la Aurora?

Zefal. No ay Aurora,
quando tengo todo vn Cielo.

Poc Y tus rezelos? *Zef* Seguro
està mi amor de rezelos,
que con tanto bien, no ay
desdicha, que pueda serlo.

Poc Pues en fee de que han cessado
tan repetidos anhelos
por seña de nuestro amor,
sirva este dardo de premio
à tu fineza.

Zef Ya amante,
con favores tan supremos
no temo desdicha alguna,
aunque el ser dichoso temo.

Al tomar el dardo, dize la musica.

Music. Ninfas, que deste valle
teneis amores,
si buscais desengaños,
seguid à Pocris.

Zef. Quien nuestras glorias impide
con tan sonoros acentos?

Poc. Las Ninfas son, que pretenden
dar con mis males exemplo,
como ignoran mis venturas.

Zef. Tambien aora pudieron,
pues que no ignoran tu amor,
publicar mi rendimiento.

Music. Aborreced los hombres,
porque son falsos,
y de vn correspondido
se haze vn ingrato.

Zef. Què bien se vè, Pocris bella,
que mi fineza no vieron,
y creyeron mi mudança.

Poc. Seguir sus vozes pretendo,
para dezirles mis dichas.

Zef. Hasta vèr tus ojos bellos,
vivira sin luz el alma.

Poc No quiera el Cielo severo,
malograr nuestras venturas. *Vas.*

Zef. No hara, que es piadoso el Cielo.

Music. Quando Zefalo amante
mas se mostrava,
tuvo en su firmeza
dos mil mudanças.

Zef. Miente la voz si engañosa
mudable acusa mi pecho,
pues siempre he adorado firme,
aun à pesar del tormento.

Musi Falso ha sido, aun teniendo
dos aficiones,
pues que quiso à la Aurora,
y ofendiò à Pocris.

Zef. Falsa Syrena, es engaño,
que yo solo à Pocris quiero,
solo idolatro sus luzes.

Sale Moston.

Mosc Aora sale con esso?

Zef. Digo que idolatro à Pocris,
y que sus luzes venero,
y que yà dexè a la Aurora,

no por falso. *Mos.* Si por cierto.
Zef. Moscon, adonde has estado?
Mos. Ando triste, porque tengo
vn empeño de importancia.
Zef. Pues què es lo que tienes, necio?
Mos. Vn pleyto con el Enano,
pero serà chico pleyto.
Zef. No sabes, como de amor
lleguè ya al vltimo estremo?
Zef. Pues què, te quieres morir?
Zef. Antes nueva vida tengo,
porque ya vivo dichoso,
y de Pocris satisfecho.
Mos. Y yo muy harto de Luna.
Zef. Ya ningun acaso temo
desgraciado en mi ventura.
Mos. Señor, nunca digas esso,
aviendo Aurora en el mundo.
Zef. Con Pocris, nada rezelo.

Sale Aurora.

Aur. Pues bien ay que rezelar.
Mos. Venlo vstedes, dicho, y hecho.
Aur. Mudable, tyrano, ingrato,
falso, instable, lisongero.
Mos. Parece, que le conoce.
Aur. No vengo aora, no vengo
à pedir satisfaciones,
porque tu rebelde pecho
todo es falsedad, todo
es engaños, solo intento
que sepas, que mi vengança
igual serà con tus yerros:
porque ya que no han podido
nada contigo mis ruegos,
puede ser, que en el castigo
encuentres el escarmiento.
Querer, que no ames à Pocris,
por impossible lo dexo,
que es yà la herida incurable,
pues no bastaron los zelos
à sanarla, que vn agravio
es el vltimo remedio.
Pero porque experimentes
el volcan, que arde en mi pecho,
oy probaràs mis rigores,
porque serà vano intento,
lo que puedo la violencia,
encomendarselo al tiempo.
Tu veras, que el dardo mismo,
que fue instrumento severo
de mi agravio, en mi vengança
tambien serà el instrumento.
Pocris pagarà atrevida
tu falsedad, y mis zelos,
y entonces veràs, ingrato,
lo que pueden los desprecios,
porque solo con rigores
aguardo arrepentimientos. *Vas.*
Mos. Esta muger es el diablo,
porque yo siempre la veo,
que viene, y dize, y al punto
se và, diziendo, y haziendo.
Zef. Confuso, Moscon, estoy;
que con este dardo puedo
malograr todas mis dichas?
Mos. Si señor, y yo lo temo,
porque es muy agudo el dardo,
y puede hazer vn enredo.
Zef. Amor, remedia mis penas;
ò quitame el pensamiento. *Vase.*
Mos. Ya se fue, aora mi brio
le ha de vengar inhumano
de mi enojo: sal, Enano,
que al campo te dessfio.

Sale el Enano.

Ena. Moscon, para què das gritos,
quando te salgo à buscar?
Mos. Oy te tengo de matar,
por vida de los chiquitos.
Enan. Mi valor nada rezela,
porque soy hombre tan fiero,
que he dado muerte à vn carnero
con solo vn cabo de vela.
Mosc. Essa conmigo va es vieja;
y creerla yo es en vano;
carnero muerto de Enano,
no es carnero, sino abeja.
Enan. En mis brios enemigos
mi valor te mostrarè,
y de que yo le matè
ay en casa mil testigos.
Mos. Y essa muerte sin cautelas
con esfuerço singular
donde sucediò? *Enan.* En el mar.

Mos. Allà se matā con velas.
Ena. Sacad, Moscon, la cuchilla,
que hombre soy, porque os assombre.
Sacan las espadas.
Mos. El Enano se haze hombre
como tiene la espadilla.
Riñen.
Enan Oy te matarè à estocadas.
Mos Oy moriràs con desprecio.
Enan. Oyes no me des tan necio,
que essas son burlas pesadas.
Mosc. Mia es Luna, vna por vna.
Enan. La mitad que della adoro
te darè. *Mos* Pues soy yo Moro,
para andar con media Luna?
Sale Luna. Pues que solo està en mi mano,
que cesse vuestro rigor,
por escoger lo peor,
digo, que escojo al Enano.
Su pendencia està acabada,
pues yà no ay que disputar,
y es menester dar lugar
para acabar la jornada.
Enan. En fin, yo soy el querido,
què te parece Moscon?
Lun. Que te quiero, y con razon.
Mos. Vive Dios, que estoy corrido!
de rabia el alma se abrasa!
Lun Yo te darè en tu desvelo
vn consuelo. *Mos.* Què consuelo?
Lun. Que todo se queda en casa.
Vanse, y dizen dentro.
Zef. No aguardeis à que la fiera
segunda vez se remonte.
1. Al valle. 2 Al arroyo. 3. Al monte.
1. Azia el bosque. 2. Ala ribera.
Sale Zefiro, con vn dardo en la mano.
Zef Aun mas, que mi fatiga
aumente mi cansancio, y mi desvelo
esta pena enemiga,
este afan, este ardor, este rezelo,
en que mi mal, mi fin aguardo,
temiendo la influencia deste dardo.
Què instrumento severo
aya de ser de mi enemiga suerte!
primero, amor, primero,
que la experiencia, llegarà mi muerte;
que en mi dulce prision apetecida,
antes que Pocris, faltarà mi vida.
Si Aurora por mi daño,
viendo yà malogrados sus favores,
quiso con vn engaño
acrecentar mi pena, y mis temores;
no es mucho que se vengue arrebatada,
si es Aurora muger, y desdeñada.
Cielos siempre piadosos.
quitad mi vida, ù dadme sufrimientos
que en males tan penosos
mas afige la duda, que el tormento;
y en vn pecho, que amante se ha postrado
es mayor el tormento imaginado!
Dentr. Musi. à vn lado. Arroja, joven, el dardo,
mira, que con èl pretende
quitar la Aurora atrevida, vida

que

que à ti te ha de dar la muerte.

Music. al otro lado. No le arrojes, pues en el
el amor jurado tienes
con Pocris, si lo desechas, echas
à perder toda tu suerte.

Zef. Amor siempre inhumano,
què dudas, què tormentos, què rigores
introduces tyrano
en vn pecho rendido à tus ardores?
mira, que en mi passion enternecida
mas siento la amenaça, que la herida.
Pero si el instrumento
solo el dardo ha de ser de mi cuydado,
cesse yà mi lamento,
sea despojo inutil deste prado,
porque no me acobarden sus rigores,
ni nuevo afan infundan sus temores.

Arroja el dardo, y canta la Musica.

Music. Què hazes, joven desdichado,
porquè atrevido pretendes,
por dar credito à vna duda,
ser centra vn amor aleve?

Al otro lado. Huye, joven, la desdicha,
que oy el Aurora previene,
no quieras ser agressor
de tu agravio, y de tu muerte.

Zef. En señal amorosa
de que ya cessarian mis desvelos,
me diò Pocris hermosa
este dardo enemigo; què harè Cielos?
si en tan dudoso, en tan confuso engaño,
lo menos de mis penas es mi daño?

Music. Mira que si el dardo buscas,
à Pocris hermosa pierdes.

Al otro lado. Mira que en dexar el dardo,
à su fee jurada ofendes.

Zef. En dos contrariedades,
me ofende mas lo mismo que me anima,
pues siempre adversidades
en vna, y otra voz siempre me intima:
ò permita el dolor, infausta suerte,
que cessen tantas dudas con mi muerte.
Suspendase el cuydado,
y demosle descanso à la fatiga,
que al influxo del hado,
esta passion le dexarà enemiga;
quedese, amor, mi pena yà importuna,

que

aún mas, que al pensamiento, à la fortuna.
Sientase sobre vna peña.

Vèn Aurora, vèn suave,
y con tu leve, con tu blando aliento
descanse el dolor grave
de mi continuo afan de mi tormento;
alivia mi dolor, mi mal mitiga,
cesse, cesse à tu aliento mi fatiga.
Infundele amorosa
algun descanso à mi rebelde pecho,
y al coraçon piadosa,
que ya adviertes en lagrimas desecho,
con manso aliento goze tus favores,
tu leve soplo apague mis ardores.
Vèn, Aurora, y mi cuydado
alivie se esta vez en mi amor ciego,
y à quietud entregado,
mucho mas, que abrase, alumbre el fuego;
pero la luz ociosa es en mi daño,
pues con ella veo el desengaño.
Sale Pocris al paño.

Poc. A la voz amorosa
de Zefalo me lleva mi cuydado,
y vengo rezelosa,
aunque la fee perpetua me ha jurado,
porque mi amor aumenta mis rezelos,
que hijos son del amor siempre los zelos.

Zef. Vèn Aurora, vèn, y al cansado
afligido amante pecho,
ya que blanda no le apagues,
mitiga el ardiente incendio.
P. Què escucho, Cielos! què escucho?
en dulces alhagos tiernos
es otra Ninfa quien goza
sus dichosos pensamientos.
Averiguese mi daño,
dissimulando mi fuego:
mas ay amor, y què mal
que dissimulan los zelos!
Zef. Vèn, pues (ò Ninfa gentil!)
introduce en mi tormento
descanso, si vn desdichado
puede alguna vez tenerlo.
Sale Febo Al paño.
Feb. Llevado de mis agravios,
buscando à Zefalo vengo,
por vèr si puede acabar
con su vida, mi tormento.
Zef Vè pues, Aurora, vèn pues, dulce
de aquestos prados aliento,
vida del vulgo de flores,
que en el matizado seno
de Flora al aliento tuyo
aromas vierten Sabeos,
para coronar de triunfos
la blanda mansion del viento.
Feb. De otra Ninfa los cuidados
perturban su amante pecho,
sin duda no es suya Pocris,
quiero escuchar sus lamentos.
Poc De pena el alma se abrasa:
què esto permitan los Cielos!
Zef. Tu, que tantas vezes diste
a mis cansados anhelos
dulce quietud, sueño blando,
sienta tus alhagos tiernos
esta vez mi pena grave. *Suspendese.*
Poc.

Poc. Ya el coraçon en el pecho
muriendo esta de dolor.
Feb. Que ya se ha trocado pienso
mi ventura. *Poc.* No es possible,
que desta vez el silencio
no rompa los duros lazos,
que el amor me tiene puestos;
porque à leyes tan injustas
no obedece el sufrimiento.
Levantase Zefalo, y coge el dardo.
Zef. Azia esta parte del bosque
siento ruido: si algun fiero
morador desta espesura
es acaso, que sangriento
quiere dar fin à mi vida,
oy verà su fin primero,
que de aqueste duro dardo
ninguno burlò el azero,
sin que le cueste la vida.
Muera, pues.
Tira el dardo, y dize Pocris dentro.
Poc. Valgame el Cielo!
muerta soy. *Zef.* O hado esquivo!
no es la voz, no es el lamento
de Pocris? No son las vozes
de mi dulce hermoso dueño?
Sale Febo y la Aurora.
Feb. La voz de Pocris escucho.
Zef Què es lo que pretendes Febo?
Feb. Averiguar mis temores.
Aur. Febo, Zefalo, teneos,
que ya han quedado vengados
mis agravios, y tus zelos.
Yà, Zefalo, tus injurias
las supo vengar el Cielo:
y mis rigores han sido
mayores, que tus desprecios.
Tu mismo, que fuiste causa
de mis mayores tormentos,
eres causa de tus penas,
quexate tu de ti mesmo.
Mira, pues, tu amada Pocris.

Descubrese Pocris en vn bosque reclinada, con vna herida en el pecho.
Feb. Què miro! *Ze.* Què es lo que veo!
que esto permitan los Dioses!
Poc. Zefalo ingrato, no siento
la muerte, que es de tu mano;
solo (ay de mi!) te ruego,
que Aurora no goze aleve
lo que yo infelize pierdo.
Zef. Mayores son mis desdichas;
Sabed, engañado dueño,
que mis quexas amorosas
fueron todas sin sugetos;
al viento solo invocava,
para que de los anhelos
de la caza (ay infelize!)
quitasse mi ardiente pecho.
Poc. Pues ya que amor satisfecha
me vsurpa el vltimo aliento,
muero con gusto, porque eran
mas grave muerte los zelos.
Zef Deidades, que de mis ansias
sois testigos, dadme aliento
para sufrir el dolor,
que amante esta vez padezco;
pues que muero de ofensor,
y ofendido à vn mismo tiempo.
Feb Zefalo, mas, que rigores,
lastimas oy te prevengo.
Salen Boreas, Narciso, Oritia, Luna, y Mojcon.
Bor Què novedad es aquesta?
Orit Quien causa tanto lamento?
Mos Quien ahulla tan de veras.
Nerc Quien causa dolor tan nuevo?
Lun. No es Pocris la que està elada?
Zef Estadme todos atentos:
Yo fui el fiero agressor,
que diò la muerte sangriento
oy à Pocris, procurando
darme la muerte à mi mesmo.
El dardo, que en fee de amante
me entregò, fue el instrumento
para apagar tantos rayos,
para empañar tanto Cielo:
dadme à mi la muerte todos.
Orit De tan estraño sucesso
ha sido Aurora la causa.
Bor Oritia, en tu sentimiento,
quando la causa es tan justa,

son ociosos los consuelos;
tuyo soy.

Orit. En tanta pena,
solo puede ser remedio
el saber, que he de ser tuya.

Feb. Zefalo, los dos podemos
solo lamentar desdichas.

Mos. Luna, pues aquesto es hecho,
trata de quererme mucho,
y toma en Pocris exemplo.

Laur. Anda, que es fabula todo,
y solamente por esso
vino à parar en tragedia.

Mosc. Peor fuera en casamiento;
y assi el Poeta ha querido
elegir del mal el menos.

Zef. Y el Amor mas Desgraciado,
tenga perdon de sus yerros.

FIN.